ARAGÓN

«El político se convierte en estadista cuando piensa en las próximas generaciones y no en las próximas elecciones». Winston Churchill

Rubalcaba insta en Zaragoza al PSOE a «no olvidar» la calle ante las críticas internas

Destaca, tras el cierre de filas de Lambán el viernes, «la alta sintonía» con el PSOE-Aragón

Anuncia, además, cambios en el partido después del «error» de la formación en Ponferrada

ZARAGOZA. «Toda discusión interna es legítima. Solo pido que no nos olvidemos de lo que pasa fuera». Con estas palabras, el secretario general del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, respondía –en una visita a Zaragoza– a las voces internas que reclaman un adelanto de las primarias y a otras que han llegado a cuestionar su liderazgo tras la moción de censura de Ponferrada, el desafío de los socialistas catalanes sobre el derecho a decidir y el impulso a unas primarias contra la directriz federal en Galicia.

Además, zanjaba cualquier discusión sobre alguna variación en el calendario de las primarias –previstas para después de las elecciones europeas– con un «no hay cambios». «No digo que no discutamos de todo. Pero debemos esforzarnos por lo que pasa en nuestro país porque cada vez es peor», reiteró Rubalcaba, que recordó los cambios «regresivos» en las jubilaciones impulsados por el Gobierno central.

El líder de los socialistas visitó ayer los institutos universitarios de investigación de Zaragoza, donde estuvo acompañado por el secretario general del PSOE-Aragón, Javier Lambán; la secretaria de Organización, Eva Sáenz; el vocal de la ejecutiva federal, Carlos Pérez Anadón, y el portavoz de las Cortes, Javier Sada. Precisamente, la visita se produce apenas dos días después de que Lambán llamara –en un comité regional poco concurrido– a la unidad del partido, culpara a los perdedores del congreso de Sevilla de «dinamitar por todos los medios» y manifestara su apoyo cerrado al líder federal.

En este apacible contexto que contrasta con la tensión que vive con otras federaciones socialistas, Rubalcaba se expresó con mayor tranquilidad y destacó «la alta sintonía» con el PSOE-Aragón, a la vez que elogió las propuestas de su líder, Javier Lambán, que –dijo– «son las que hay que tomar». Los socialistas aragoneses han encargado un informe a la Universidad sobre la reforma de la Constitución, que Rubalcaba indicó que debe afrontarse «de forma meditada y consensuada».

También apuntó que todas las propuestas de los socialistas aragoneses serán «tenidas en cuenta» en el debate «de fondo» que ha abierto el partido para «configurar una alternativa política a la derecha española» y cambiar el proyecto basándose en el crecimiento, el estado de bienestar, la reforma fiscal y la participación, entre otros.

El secretario general del PSOE también anunció, en su visita al Campus Río Ebro, «cambios internos de organización» en la próxima ejecutiva del jueves como respuesta al caso de Ponferrada. No avanzó mucho. Pero sí quiso dejar claro –lo repitió hasta en tres ocasiones– que pretende garantizar que «un error como el de Ponferrada no vuelva a ocurrir». De hecho, admitió que en la moción de censura, en la que un exsocialista se hizo con la Alcaldía apoyándose en un condenado por acoso sexual, hubo «un conjunto de errores» y «un problema de organización». Y como medida correctora avanzó que se va a reforzar «el papel de quienes se encargan de temas de igualdad» y «todas las estructuras de igualdad en la ejecutiva, el Congreso y el Senado». No aclaró si habrá relevos en la dirección de la formación.

Chipre e Iraq

Además de los líos internos, Rubalcaba también se refirió a otros asuntos de actualidad. Sobre la situación de Chipre, dijo que «la UE nunca tenía que haber consentido que una crisis financiera la acaben pagando los pequeños ahorradores». Respecto a los supuestos maltratos por parte de militares a un iraquí hace diez años, exigió al Gobierno que «actúe con celeridad y firmeza y depure responsabilidades». Y sobre los cambios en las pensiones, explicó que se está analizando si pueden vulnerar algún precepto constitucional.

N. ASÍN

Alfredo Pérez Rubalcaba, ayer, en Zaragoza. GUILLERMO MESTRE

SOBRE BELLOCH

EL SILENCIO DEL LÍDER DEL PARTIDO

Guardó unos segundos de silencio antes de contestar a si creía que era el momento de que el alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch, diera el relevo en la Alcaldía. Mudó el gesto... y contestó. Pero no lo hizo con una frase hecha, un lugar común para respaldar al alcalde de la capital más importante que tiene la bandera del PSOE. Ni recurrió tampoco al manido argumento de que es el alcalde elegido en las urnas y lo seguirá siendo. No. Contestó brevemente con un «no tengo una opinión formada y además, a mí no me corresponde». A renglón seguido, apuntilló: «Es algo que le corresponde decidir al alcalde y al secretario general, Javier Lambán». Eso fue todo. Y mientras, en las filas socialistas crece la idea de que Belloch ha dejado de ser un activo y empieza a restar votos. **N. A. M**

El socialista destaca «la enorme potencialidad» de la ciencia aragonesa y censura los recortes del PP

Asegura que en los institutos de investigación de Zaragoza «está una parte del futuro de la región y de España» y acusa a Rajoy de «yugular el futuro»

ZARAGOZA. El secretario general del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, cargó ayer contra los recortes en investigación del Gobierno de Rajoy y advirtió de que esta decisión supone «yugular las posibilidades de futuro». Rubalcaba, científico de profesión, visitó ayer los institutos de investigación de la Universidad de Zaragoza, comprobó el funcionamiento del Titán y se reunió con el rector de la Universidad de Zaragoza, Manuel López, y los directores de los institutos. También habló con investigadores, que le transmitieron su preocupación por el futuro y le explicaron que algunos tienen que emigrar de España.

«La ciencia aragonesa tiene una enorme potencialidad. Aquí está una parte del futuro de la región y de España», aseguró el líder socialista, que mostró su preocupación por «la ceguera» del Gobierno central al «olvidar la ciencia». Lamentó la marcha de científicos al extranjero y advirtió de que la ciencia «no puede funcionar con incertidumbre». Por eso, abogó por dar estabilidad y reclamó de nuevo un pacto con el PP (ya lo hizo en su primera reunión con el presidente Mariano Rajoy). «Tenemos una excelente infraestructura científica, buenos profesionales que compiten con los mejores centros de investigación del mundo y abandonarlos a su suerte es tener una ceguera enorme que nos plantea una verdadera dificultad en este país», afirmó.

El secretario general del PSOE-Aragón, Javier Lambán, subrayó que el futuro pasa por «una universidad pública potente, comprometida con los intereses generales del país» y «un aparato investigador a la altura de las circunstancias y de las exigencias que plantea el mundo actual».

Por la tarde, Rubalcaba mantuvo una reunión con militantes en la sede del PSOE, al que asistieron también dirigentes del partido. Entre otros, acudió el alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch.

Reunión con militantes

Ante una sala llena, el líder socialista habló de «rehacer el proyecto político», de consensuar la ley hipotecaria e instó a hablar de educación, sanidad, dependencia en lugar de Bárcenas. Llamó a «solucionar los problemas de la calle» y a no enredarse en cuitas internas. Abogó por la máxima transparencia y pidió «debatir sin eludir la crítica».

N. A. M.